

No se requiere bola de cristal para prever que la obra del "arco norte", que hace OHL, será un polvorín

AL CIERRE

Detiene la PGJ al líder opositor de Tepatlaxco de Hidalgo

Pobladores del municipio de Tepatlaxco se presentaron furiosos ayer por la noche en el edificio de la Procuraduría General de Justicia para exigir la liberación del perredista Ramiro León, líder del movimiento que exige la destitución del edil priista Jorge Bonilla.

León fue detenido la tarde de este jueves acusado del robo de 30 mil pesos del DIF municipal.

Los vecinos consideraron que la detención de su dirigente es un golpe político del gobierno estatal para desestabilizarlos. Desde su llegada, en tres camiones y varias camionetas, la gente de Tepatlaxco se apostó en todas las entradas del inmueble oficial, lo que obligó a que policías judiciales cerraran los accesos.

Los habitantes advirtieron que si León no era liberado cerrarían carreteras y establecerían plantones más severos que los que han realizado frente al Congreso local en semanas anteriores.

MARTÍN HERNÁNDEZ

RECIBIÓ SAN PABLITO PAHUATLÁN DENOMINACIÓN DE ORIGEN



El papel amate de esta población posee ya el sello con el cual se le reconoce como manufactura auténtica, el cual le fue entregado el pasado 24 de septiembre ■ Foto Abraham Paredes

Está en riesgo de colapsarse el antiguo Colegio de San Luis

■ 19

Hay que entrarle a escribir las tribulaciones de la vida: Restrepo

■ 17

crónica

ANAMARÍA ASHWELL 15

columnas

SALUD

ANTONIO CRUZ LÓPEZ 12

TUS TUNAS

MADELA BADA 18

DEL HECHO AL DICHO

MANUEL DE SANTIAGO 18

TAUROMAQUIA

ALCALINO 23

■ La producción del campo, a la baja en últimos años, dice el investigador

Pérez Avilés: el sector rural de Atlixco ya no es indígena por quiebra de la identidad

■ La historia de toda la región sigue unida desde hace 800 años, apuntó

■ MIGUEL ÁNGEL DOMÍNGUEZ

Atlixco, junto con Huaquechula, Tochimilco, Atzizihuacán y San Juan Tianguismanalco, forma desde la época porfirista un interesante distrito rural. "La historia de esos lugares sigue unida desde hace 800 años. De hecho, así queda demostrado con los caminos vecinales. De esta manera, a pesar de la inexistencia de la organización porfirista, Atlixco emerge como cabecera natural del valle con cierta homogeneidad socioeconómica y cultural. Y cuando algo sucede con éste, repercute en el resto".

A pesar del potencial productivo, en los tiempos recientes pueden observarse algunos problemas. "En 1987 la super-

ficie sembrada fue de sólo 10 mil 128 hectáreas; para 1993 la cifra alcanzó 8 mil 685. Es decir, en cinco años de diferencia consistió en mil 443, y eso significa dejar de trabajar el 37.4 por ciento del total".

Las causas de ese panorama pueden relacionarse con la política oficial de abandono en el campo, y en especial, con el mercado adverso a la producción agrícola en general y de los campesinos en particular.

Las anteriores son reflexiones de Ricardo Pérez Avilés, investigador de la Universidad Autónoma de Puebla, quien platicó largamente con este diario. Destacó: "La importancia de Atlixco es, además de la ubicación geográfica, los recursos naturales y que la capacidad

está en manos de un sector mayoritariamente campesino. De hecho, la región y el municipio poseen características y perfiles claramente rurales".

De acuerdo con la perspectiva del experto, "el municipio y toda la región del valle proviene de un pasado indígena capaz de marcar el desarrollo. Sin embargo, debido a la ruptura de esas comunidades desde la época colonial y en la actualidad, ya no es posible considerarla una zona indígena y sí campesina".

Los habitantes del campo, explicó, fundamentan la identidad en aspectos de ese sector, y no son imágenes indias, aunque conserven elementos culturales de esa faceta. "Los vecinos no pretenden definirse como etnias, a pesar de hablar el ná-

huatl. Ante la sociedad son campesinos, gente de esas características, pero no indios".

De los pueblos con descendencia indígena, detalló Pérez Avilés, quien realizó una tesis doctoral sobre el tema, "podemos mencionar a Axocopan, Coyula, Tepango, Cuauco, Huexocapan y Zoapiltepec, quienes después de 400 años aparecerán como ejidos.

Afirma Avilés que "hablamos de indios cuya comunidad en general fue rota porque desaparecieron los señoríos identificados con ellos. Eran pueblos sin colectividad integradora que los dotara de identidad, y por eso decidieron aislarse. La permanencia marginal de éstos ocurrió con el afán de servir a la nueva estructura agraria".